

CAPITULO I

HISTORIA Y EVOLUCIÓN DEL CABALLO

Todo jinete que se precie de tal, que hable del cariño y la lealtad que le tiene a su caballar debe el menos conocer sus orígenes y su historia. Es por este motivo que el en primer capítulo de esta cartilla se realizará una revisión sintetizada de los diferentes aspectos de la evolución del caballo, desde la prehistoria hasta la actualidad, además conoceremos como fue usado en el desarrollo del ser humano a través de su historia. Otro punto importante es su clasificación dentro del reino animal.

1. ¿Como comenzó la vida?

Vivimos rodeados de millones de seres vivos – animales, vegetales y seres microscópicos – que nacen, crecen y se reproducen y mueren. Organismos formados por una célula y organismos formados por millones de células.

En general, todas las teorías sobre el origen de la vida se pueden clasificar en dos conjuntos:

- a. Teoría creacionista: según esta teoría el origen de la vida se encuentra directamente en Dios.
- b. Teoría materialista: estas suponen que la vida es resultado de una serie de reacciones químicas combinadas con la acción de fuerzas físicas existentes en el ambiente.

Debemos aceptar que en el estado actual de nuestros conocimientos dada la naturaleza del problema, el origen de la vida es un problema mas bien filosófico.

2. Diversidad de formas vivientes

¿Cuántas especies habitan la tierra?

¿En que forma están relacionadas estas especies?

Probablemente preguntas similares a esta se ha planteado el hombre desde tiempo muy remotos. El hombre primitivo, por ejemplo, debió enfrentarse a algunas especies agresivas, cazó para alimentarse, necesitó distinguir entre frutos comestibles y frutos venenosos, etc. Así surgieron las primeras clasificaciones:

-seres vivos útiles

-seres vivos perjudiciales

3. Nacimiento de la taxonomía

En el siglo XVIII ya se conocían en Europa alrededor de 10.000 especies diferentes y, un siglo mas tarde el número creció a 70.000. Era evidente que los esquemas de clasificación como el anterior (útil y perjudicial) no resultaba satisfactorio y, por otra parte, era obvia la imposibilidad de estudiar cada organismo por separado. Así se va perfeccionando la taxonomía como rama de la biología dedicada a la clasificación de los seres vivos.

Para establecer agrupaciones de seres vivos, los biólogos consideran rasgos comunes y rasgos distintos, tanto de tipo anatómico como de tipo fisiológico.

Los biólogos al clasificar, encuentran problemas difíciles. Han de considerar una idea fundamental, las relaciones de parentesco entre las especies, las relaciones que, dado el tiempo transcurrido y la diversidad que presentan los organismos, no son tan difíciles de establecer.

Nadie sabe, por Ej., cuantas especies habitan hoy en la tierra; se ignora así mismo, cuantas especies se han extinguido. Esto es importante, porque el sistema de clasificación considerado ideal debería incluir tanto los organismos actuales como a los ya extinguidos. Las estimaciones para las especies vivas actuales oscilan entre 2.000.000 y 4.000.000, se cree que actualmente se han clasificado cerca de 1.500.000 especies. A la luz de estas cifras, resulta fácil explicarse que la clasificación de los organismos está aún en desarrollo.

Actualmente los organismos se agrupan en conjuntos denominados categorías de clasificación. La primera categoría la más amplia, es el REINO; la final, la más restringida en cuanto a amplitud, es la ESPECIE. En el siglo XVII el naturalista inglés JOHN RAY introduce el concepto de ESPECIE, definido como un grupo de individuos semejantes que tienen antepasados comunes y que son capaces de reproducirse dando origen a individuos fértiles, es decir que son capaces de dejar descendencia; la especie aparece así como la categoría fundamental de clasificación. Dentro de la especie existen variaciones, lo que significa que si bien los individuos obedecen a un modelo general, dicho modelo no es siempre único, este es el concepto de RAZA (una pequeña variación dentro de la especie, como respuesta a una especial condición de vida, o una mejor adaptación al medio ambiente en que vive). Las razas de hombres o caballos constituyen una evidencia de esta afirmación.

Sobre la idea del siglo XVIII el científico sueco LINNEO desarrollo un sistema de clasificación que subsiste hasta hoy en sus líneas generales, propuso que todas las especies se agruparan en una categoría superior que denomino GENERO, y que los géneros similares se agruparan en FAMILIAS. Del mismo modo las familias de características similares se agruparían en ORDENES, estos en CLASES y estas en TIPOS. El conjunto de tipos finalmente constituye el REINO. Estas categorías de clasificación se han incorporado a los modernos sistemas de clasificación, (Figura I, 1).

LINNEO propuso que todas las especies tuvieran dos nombres; de ahí la expresión de binomial. Estos dos nombres son el género y la especie. Fue universalmente aceptado y rige hasta hoy. Específicamente cada especie tiene un nombre científico constituido por el género y la especie, IGUAL EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO. Por ejemplo, al género Equus pertenecen animales como caballos y el asno, sin embargo, si bien el género es común, la especie es única, distinta; en el caso del caballo la especie es caballus; y en el caso del asno es asinus. El genero se escribe siempre con mayúscula y la especie con minúscula.



Figura N° I, 1. "Pirámide de clasificación de especies animales"

Una vez que una especie es descubierta y catalogada se le asigna el nombre científico de acuerdo con las reglas adoptadas, y como tal será aceptado.

4. Como usar los criterios de clasificación

Para realizar una clasificación es necesario fijarse en algunas de las características de las cosas que se han de clasificar, pensemos por ejemplo, en las palabras incluidas dentro de un diccionario: la característica elegida para colocarlas en algunos de los 28 grupos de palabras que forman el diccionario, es la letra por la que se comienzan, así, en el primer grupo de palabras que comiencen con **A** y ninguna otra cuya inicial sea distinta; a esta característica elegida para clasificarlas se llama criterio de clasificación

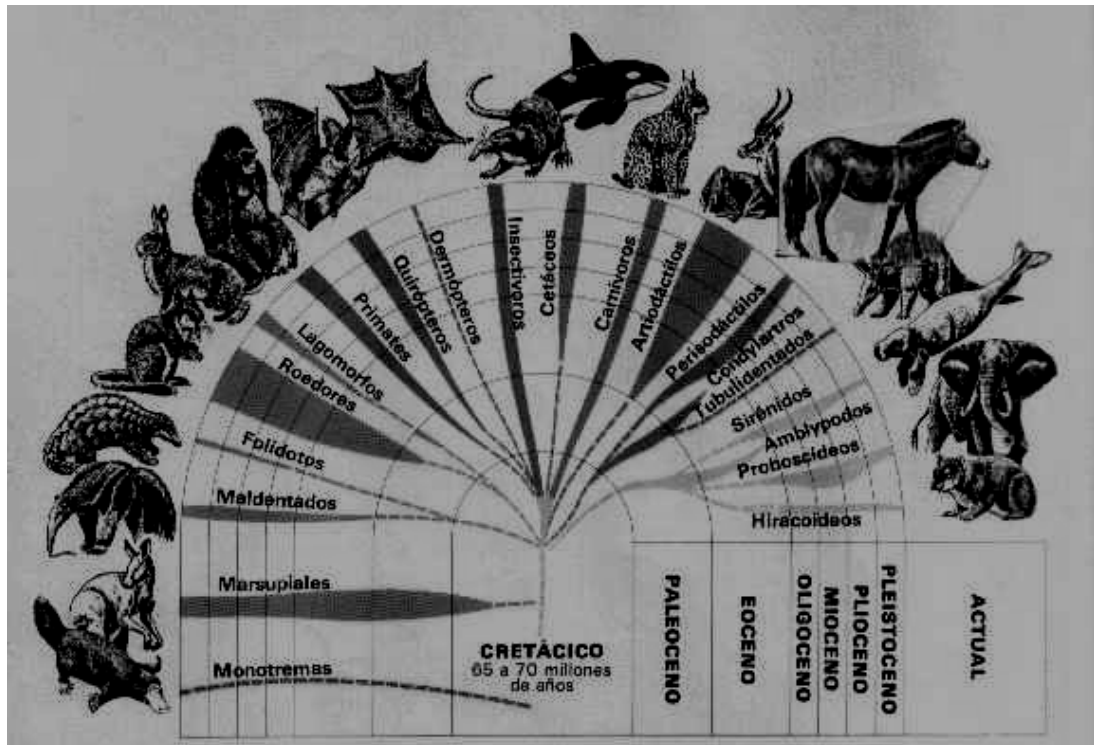


Figura N° 1, 2. "Mamíferos y su evolución dentro del tiempo.

Para clasificar los seres vivos dentro de las categorías que hemos visto (especie, género, familia, orden, clase, tipo y reino), los científicos han elegido determinados criterios de clasificación, pensemos en el TIPO: CORDADOS; el criterio utilizado para incluir un animal en esta categoría es tener una columna vertebral, por eso la ballena, el caballo, el hombre y el canario se incluye dentro del grupo de los cordados, a pesar de otras características que los diferencian. La mosca, la lombriz no pertenece y los excluimos ya que carecen de columna vertebral.

Otras veces son varios los criterios utilizados para decidir si un animal pertenece a determinada categoría. Por ejemplo, para decidir si un animal es mamífero se consideran los siguientes puntos:

- ser vivíparo. (crías vivas igual a sus progenitores)
- tener pelos en la superficie corporal.
- amantarse en la primera etapa de su vida.
- Poseer corazón dividido en cuatro cavidades.
- Tener respiración pulmonar.

Todos los animales poseedores de estas características se incluyen dentro de la clase mamíferos, pero no se incluyen los que no la posean (Fig. N° 1, 2.)

Hay que señalar que estos criterios de clasificación elegidos son siempre características constantes, o sea, que no varían a lo largo del tiempo. Un cordado siempre posee una columna vertebral, y un mamífero siempre tiene su corazón dividido en cuatro cavidades y no en tres o en seis. Hay en los seres vivos otras características que se modifican de un momento a otro y no cambia su clasificación como por ejemplo, el peso la estatura y el color.

5. Clasificación del caballo

Ya sabemos que los seres vivos se agrupan en distintas categorías de clasificación. Según hemos visto, la primera categoría, la más amplia, es el reino. En el reino animal están considerados todos los animales, en el reino vegetal todas las plantas. Pero el reino comprende categorías menos amplias, llamadas tipos y estos a su vez, comprenden numerosas clases.

Estudiando específicamente el caso del caballo debemos clasificarlo de la siguiente manera, según los criterios expuestos:

- REINO** : ANIMAL: ser orgánico que vive, siente y se mueve por su propio impulso
- TIPO** : CORDADO: todo animal con columna vertebral
- CLASE** : MAMÍFERO: Todo animal que se amamanta, tiene el cuerpo cubierto de pelo, vivíparos, corazón c/4 cavidades.
- ORDEN** : PERISODÁCTILO: Animal con casco en el pie, no rumiante, con número impar de dedos de los cuales el tercero es el más grande y esta en una línea con el eje del miembro. (Fig.Nº I, 3.)
(CABALLO - TAPIR - RINOCERONTE)
- FAMILIA** : EQUIDAE: animal cordado, mamífero perisodáctilo, de constitución ágil y ligera

(CABALLOS - CEBRAS -ASNOS Y HEMIONES)

GÉNERO : EQUUS: único género de la familia equidae

(CABALLOS - CEBRAS - ASNOS Y HEMIONES)

ESPECIE : EQUUS CABALLUS: solo incluye al caballo y se distingue de los asnos (equus asinus) por el pelo más largo de las crines y la cola, espejuelo en la parte interna de la pata trasera, casco más grande, cabeza más pequeña, orejas más cortas, mayor tamaño corporal y cuello más arqueado. De la cebra (equus zebra) por su pelaje.

A partir de la especie ya no existen más categorías. Tan solo es posible hablar de razas o variedades.

Hibridajes

A veces los individuos de ESPECIES DIFERENTES, pero cuyas familias se encuentran mas o menos cercanas en la escala zoológica (Ej. : caballo - asno –; perro – lobo) pueden cruzarse, dando un descendiente de características iguales a sus padres pero INFÉRTILES es lo que llamamos un HÍBRIDO.

Ejemplos:

Burro con yegua = mular

Potro con burra = burdégano

6. Hablemos algo más de los perisodactilos y equidae

Orden : Perisodactilos (Fig. N° 1, 3.)Los perisodáctilos son mamíferos mexasones, es decir el eje de sus extremidades pasa por el tercer dedo, que es la central y tiende a predominar, hasta el extremo de que los otros pueden desaparecer.

Los paleontólogos han reconstruido con bastante precisión la historia de los perisodáctilos, de forma que ahora sabemos que la historia época de su esplendor ha pasado y hoy solo los fósiles pueden darnos una idea de la riqueza pretérita de este grupo, muy abundantes en tipos y variaciones.

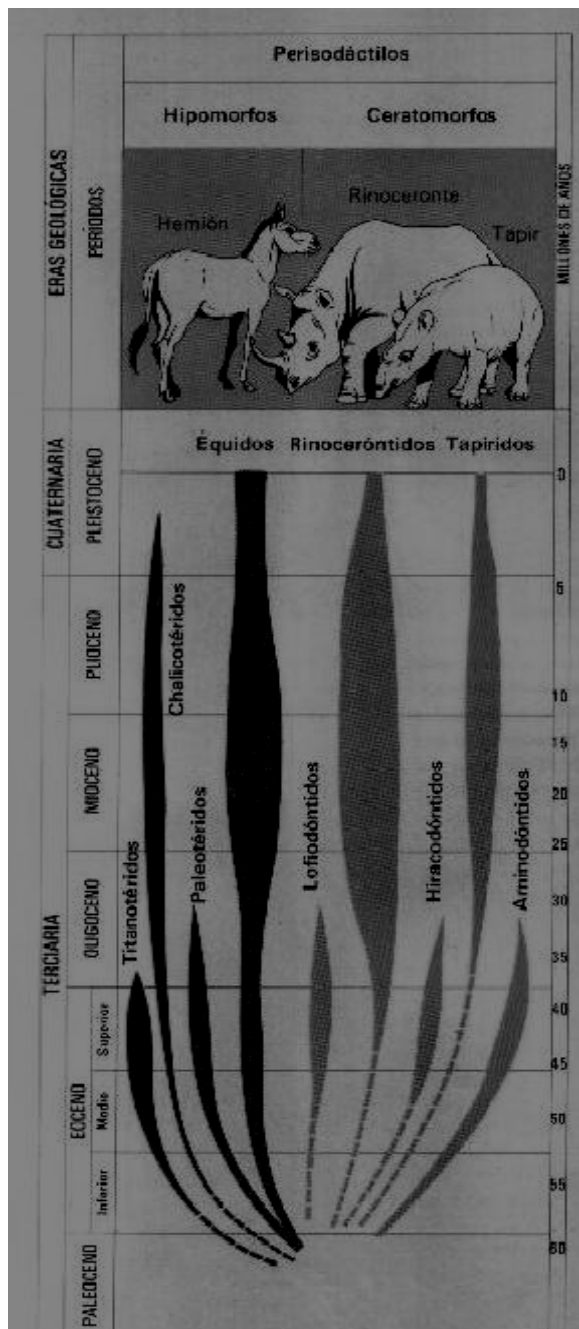


Figura N° 1, 3. " Evolución de los Perisodáctilos

En la base del eoceno (70 a 50 millones de años atrás) aparece bruscamente el Hyracotherium en Europa, pequeño animal de talla de un gato actual. Es a lo largo de este periodo geológico cuando el orden que estudiamos muestra la mayor extensión a cuanto a familias, géneros y especies. El clima tropical, base de estaciones secas y lluviosas, y la vegetación dan asiento a Lofiodótidos, Hiracodóntidos y Aminodóntidos, que desaparecen al comenzar el oligoceno (50 a 25 millones de años atrás) y también aparecen los Titanoteridos (animales gigantes, con patas parecidas a las de los elefantes actuales) que después de sufrir una evolución muy característica se extinguen hace 38 millones de años. Sin embargo, hay 4 grupos que sobreviven a

las revoluciones climáticas y orogénicas y

llegan a ser casi con seguridad, contemporáneos del hombre. Los únicos hoy desaparecidos los chalicotéridos, parecen ser que se alimentaban de hojas y ramas a las que daban alcance apoyando las patas delanteras sobre el tronco de los árboles y enderezando el cuerpo verticalmente vivieron hasta el pleistoceno, hace apenas un millón de años. El resto Tapiridos, Rinocerontes y Equidos, perduraron hasta nuestros días, en general estos animales son pesados, de talla bastante grande y piel gruesa, a veces desnudo o casi desnudo como en los rinocerontes pero frecuentemente recubierto de pelo mas o menos abundantes y de coloración variable, ya ofreciendo un aspecto uniforme, como ocurre en los caballos, ya rayado, como en las cebras. El régimen alimenticio fitófago condiciona su dentición, como caninos

reducidos y premolares como molares, y su aparato digestivo con un estomago sencillo, un intestino delgado poco voluminoso y un intestino grueso de gran desarrollo y volumen.

El **Orden** de los perisodáctilos se divide en tres familias, (Figura N° 1, 3).

- a. FAMILIA RINOCERONTIDOS: tiene un cuerpo macizo, piel gruesa, gran tamaño corporal. Extremidades cortas y robustas, terminadas en tres dedos. Se divide en 4 géneros.
- b. FAMILIA TAPIRIDOS: son los perisodáctilos de menor tamaño. Poseen cabeza de hocico largo, nariz y labio superior alargados formando una pequeña trompa móvil. Consta de un solo genero.
- c. FAMILIA EQUIDAE: animales adaptados para la carrera. Consta de un solo genero (equus)

La-Familia Equidae

Los paleontólogos han reconstruido con tal perfección los animales extinguidos y el medio que los sustentaba que nos permiten imaginar con un pequeño margen de error las prodigiosas y aventuradas circunstancias evolutivas que han hecho posible que los actuales caballos nos asombren con la velocidad de su carrera y la belleza de sus líneas anatómicas. Retrocedamos con la imaginación 78 millones de años atrás, situémonos en un bosque de frescos arbustos y sorprenderemos a unos animalillos del tamaño de un gato grande, que ramonean hojas tiernas masticándolas detenidamente con sus premolares y molares llenos de tubérculos en la superficie de sus coronas. Son los pequeños Hyracotherium, remotos predecesores de los actuales caballos. Su perfecta adaptación al medio forestal les permite prosperar y viajar a lo largo y ancho de Europa y Asia. Sus avanzadas llegan al istmo de Bering (que entonces unía Asia y América) y lo atraviesan, comenzando la colonización de América. (Figuras N° 1, 4 y 5.) Mientras los descendientes de esta tropa de aventureros se extienden por toda América del norte, dando lugar a una densa población. Sus hermanos Asiáticos, en busca de las plantas arbustivas que se van haciendo cada vez más escasas, colonizan otros ambientes, originando géneros que

posteriormente desaparecen. No pudiendo sin embargo resistir la carencia de recurso, desaparecen totalmente del continente Euro asiático hace 36 millones de años, sin dejar mas rastro de su paso que los huesos fosilizados que han servido a los científicos para reconstruir su tragedia.

Pero si saltamos nuevamente a América para comprobar lo que ocurrió mientras tanto a los afortunados Hyracotherium, veremos que después de una larga y feliz etapa en el interior de los bosques, dieron lugar a unos animales más modernos que vivían en el límite de los bosques y la pradera, los Eohippus, considerados por los paleontólogos como directos antepasados de nuestros caballos, asnos, cebras y hemiones. Sus patas anteriores nos sorprenderán, pues presentan 4 dedos con sus correspondientes pezuñas y un quinto atrofiado, en tanto que los posteriores solo tienen 3 dedos muy desarrollados. 18 millones de años mas tarde, durante el período

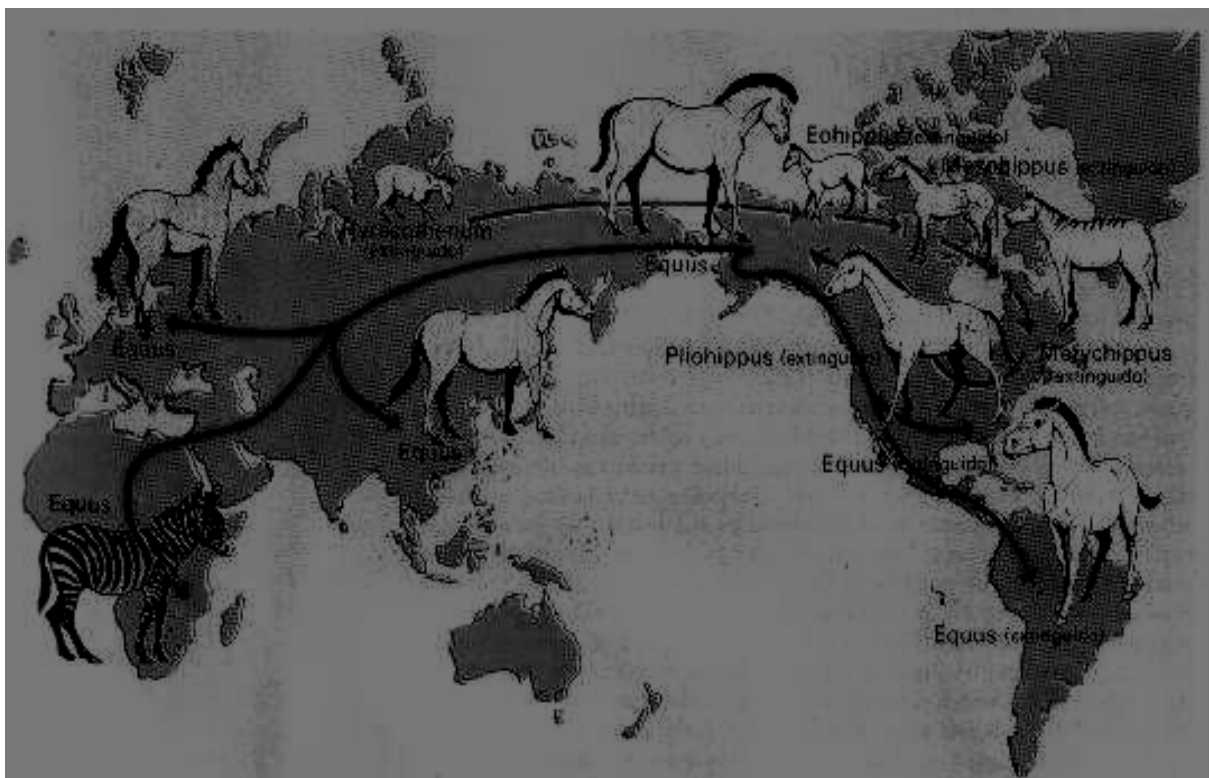


Figura N° 1, 4 “Evolución del equino, respecto a sus migraciones”

oligoceno, el bosque desaparece para dar paso a la pradera y los Eohippus evolucionan, a su vez dando origen a los Meshippus, caballitos del tamaño de un cordero que galopan en las praderas y pueden triturar el pasto con sus molares, provistos con crestas con esmalte parecidas a las de los actuales caballos. El número de dedos se ha reducido quedando sólo tres en cada extremidad, con el central más

largo que los otros dos, como soporte básico del peso del cuerpo. En el Mioceno, hace tan sólo 25 millones de años, en una pradera muy similar a las actuales sabanas africanas, vivió el *Merychippus*, del tamaño de un poney. Solamente el dedo central de sus extremidades toca ya el suelo, pues los dedos laterales están ya atrofiados. En la corona de los molares aparecen ya los pliegues de esmalte característicos de los actuales équidos.

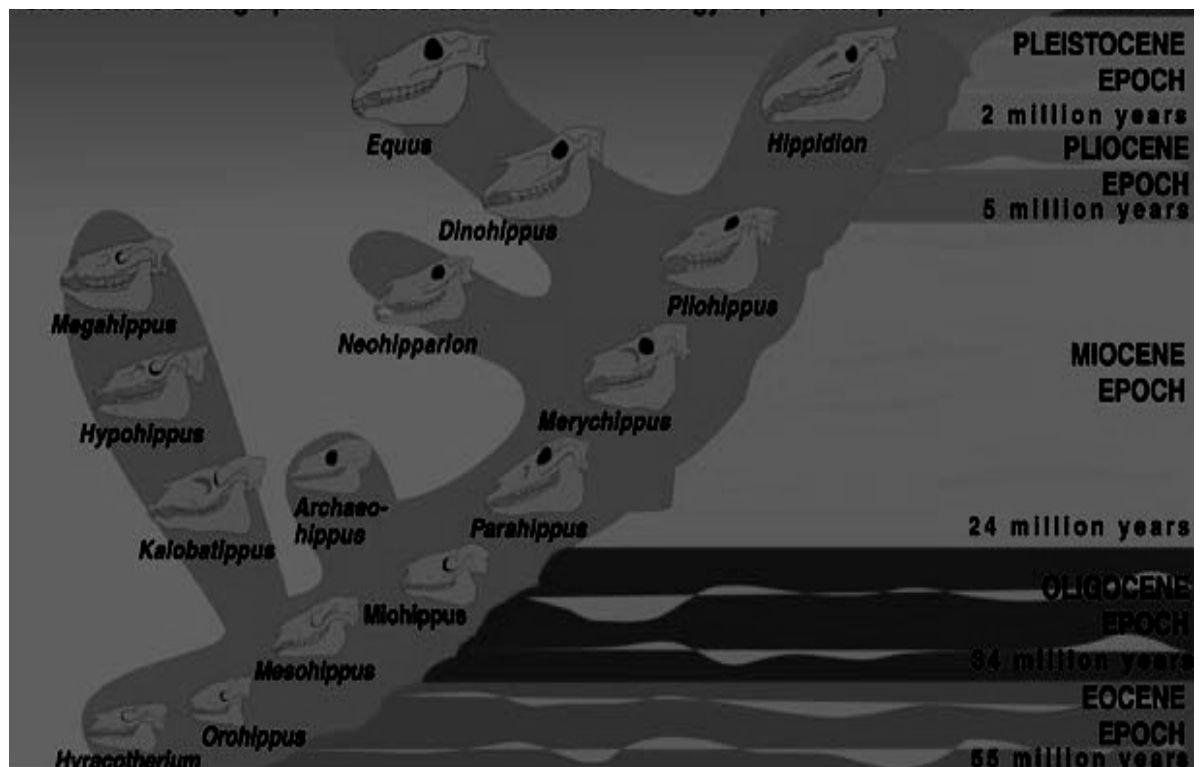


Figura N° 1, 5 “Evolución del equino en el tiempo”

Sucesivos hundimientos y levantamientos de la corteza terrestre, conocidos con el nombre de movimientos epirogénicos, permiten el paso a Eurasia de distintas oleadas de primitivos équidos americanos a través del istmo de Bering. Algunos de estos invasores, Como el *Anchiterium*, el *Hypohippus* (del mioceno) y el *Hiparión* (del Plioceno) después de profundizar en las estepas y praderas asiáticas, acaban extinguiéndose, pero el *Pliohippus* coloniza con éxito el nuevo continente y logra asentarse en sus estepas y praderas donde sigue evolucionando, origina el género *Equus* (que se extiende por todo el continente americano donde después desaparece) y se adapta a las nuevas condiciones de vida. Aparecen luego formas diversas de este género, con pelajes muy distintos, y se diferencian los asnos y

caballos, distribuyéndose por Asia, Europa y África.

No deja de ser curioso que los aborígenes americanos se asombraran de ver los caballos, que ahora sabemos evolucionaron en aquellas tierras durante muchos millones de años. Y no fue menos grande la sorpresa de los paleontólogos cuando comprobaron que los numerosos eslabones perdidos que les impedían reconstruir la historia de los caballos europeos y asiáticos aparecían entre los fósiles americanos, comprobándose la extraordinaria importancia que en la evolución y distribución de muchas especies han tenido los hundimientos y levantamientos del istmo de Bering. Sujetos a la predación de los gran carnívoros, los équidos han modelado su cuerpo

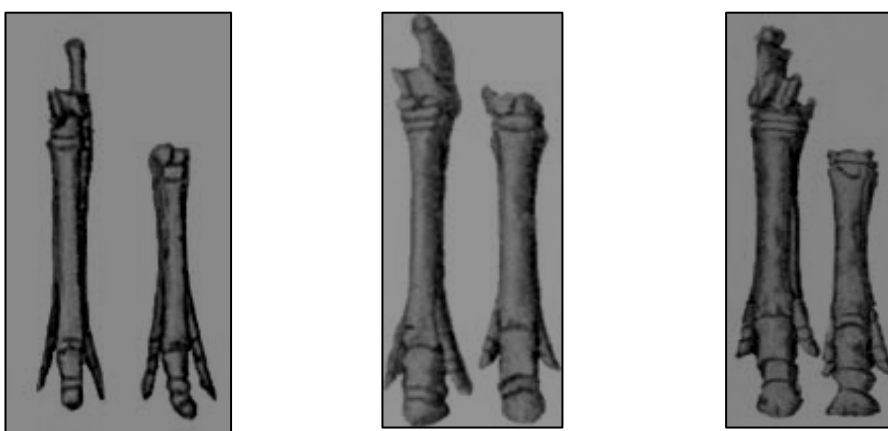


Figura N° II, 6 a, b y c . “Evolución de la extremidad del equino”

hasta adquirir formas esbeltas y extremidades largas, alcanzando así gran velocidad en la huida. Los dedos, que en los individuos primitivos del grupo eran cuatro, se han reducido hasta el punto que los équidos actuales son monodáctilos, es decir, tienen solo el tercero de ellos hallándose el segundo y cuarto representados por pequeños residuos de sus metacarpianos y metatarsianos y faltando totalmente el primero y el quinto, Figura N° I, 6, a, b y c. Las extremidades terminan en unas formaciones córneas muy características, los cascos, muy resistentes y al mismo tiempo dotados de cierta elasticidad y de los que al animal le sirve cuando “patea”, como armas defensivas.

Al servicio de este soporte esquelético, se encuentra una musculatura poderosa y unos tendones (sobre todo en los músculos de los miembros) notables por su firmeza y resistencia.

Para localizar a sus predadores han desarrollados en gran medida el olfato y el oído. Al servicio de este último poseen un pabellón auditivo grande, terminado en punta y dotado de extraordinaria movilidad.

El régimen alimenticio, que en un principio fue fitófago, es ahora herbívoro, los adultos tienen de 36 a 42 dientes. Los molares y premolares (seis en la mandíbula inferior y casi siempre siete en la superior) son muy parecidos entre si, con la corona provista de crestas de esmalte muy aptas para triturar. Los caninos suelen faltar en las hembras, los incisivos (seis en cada mandíbula), forman una especie de pinza para cortar y recoger el pasto. Entre el primer premolar y el diente que le precede existe siempre un espacio vacío o diastema.

Viven sobre todo en las estepas herbosas, pero algunos se han domesticado, adaptándose entonces a un régimen granívoro. En su aparato digestivo (condicionado por la alimentación) destaca la gran longitud del ciego intestinal, con una capacidad superior a los treinta litros en un caballo normal, que alberga una rica flora microbiana y una particular población de infusorios, siendo ahí, donde se descompone anaeróticamente la celulosa.

Todos son animales sociales y viven en manadas.

La familia de los équidos consta actualmente de un solo género, Equus en el que se agrupan caballos, asnos cebras y hemiones.

Los sentidos más desarrollados en el caballo son:

- Olfato
- Audición

7. Historia y evolución del caballo

Hace aproximadamente dos millones de años, estiman los investigadores, que la evolución de los seres vivos tomó un giro decisivo: el Propithecantropus abandona el gran camino del desarrollo biológico para dirigirse a lo que debería ser el Homo sapiens. Tuvo siempre animales por compañeros. Inicialmente vivió entre ellos, antes de que él empiece a ganar siempre mas terreno más dominio sobre ellos, para

someterlo a sus leyes; estas leyes, las aceptaron algunos animales, otros, que no pudieron plegarse a ellas, perecieron.

El ascenso del hombre esta ligado, indisolublemente, a la explotación de los animales. Presas de todo género, desde el asno hasta el mamut, constituyeron la base de la existencia del hombre que vivía de la recolección de frutos de la agricultura o de la caza; los adversarios que amenazaban su vida, lo obligaron a construir armas para defenderse; los animales domesticados finalmente, le permitieron asegurar su sustento, contribuyendo así al proceso de la civilización.

De todos los animales domesticados por el hombre desde hace doce mil años, aproximadamente, solamente algunos, como el antílope orix de los egipcios, han sabido escapar al yugo de la domesticación, entre los demás, dos especies ocupan un lugar aparte: el CABALLO y el PERRO que no solamente han hecho camino común desde el principio con el hombre, sino que fuera de su utilidad, han sido para él compañeros queridos de su vida. Nadie podrá decir nunca si un ancestro nuestro del pasado remoto, mientras caminaba de un lugar a otro no encuentra por casualidad un lobezno y comienza con él la cría de perros con la sangre de lobo, o si un grupo que vive de la recolección de frutos no da a los chacales, que aúllan por la tarde alrededor de su campamento, huesos sobrantes de sus comidas, estableciendo así el contacto con las líneas originarias de nuestros perros actuales. No se sabrá nunca más, si un potrillo abandonado por un onagro o un kertag (designación "kirghize" del caballo salvaje primitivo del Asia) es encontrado por un cazador rezagado de la edad de piedra y lo cría por piedad, nos ha dado el primer équido domesticado.

Mientras que, según toda probabilidad, el perro salvaje llega a ser gradualmente y en forma natural el compañero de los cazadores de la edad de piedra, y que el hombre y el animal formaron una sociedad simbiótica (que se necesitan unos a otros), la adaptación del caballo debe haber sido un acto conciente de adaptación. Las diferencias síquicas existentes entre el caballo y el perro es sólo una razón de menor valor. Al contrario de los animales que viven en grupos, tanto el perro como el caballo reconocen la autoridad del compañero que ocupa un rango más alto de su grupo

social y, por ello el hombre toma su lugar. Sin embargo los cambios de rango se producen mucho más a menudo en un grupo de caballos que viven en libertad, que en una jauría de perros. Cuando en una comunidad hombre / perro el orden de prelación a sido claramente establecido en favor del hombre. El caballo, por el contrario, no se somete nunca sin condiciones. Tratará siempre, de tiempo en tiempo de modificar en su favor sus relaciones con el hombre.

El hombre caza al caballo desde el paleolítico y durante millares de años fue la presa favorita del hombre de la edad de piedra que realiza una lucha sin misericordia para sobrevivir en el período glaciario. En el peñón de Solutré (Francia) una capa de huesos de caballos salvajes, de un metro de espesor y semicubriendo una superficie de 4.000 metros cuadrados, atestigua el número impresionante de estos animales y los largos períodos en el curso de los cuales fueron cazados. Los caballos salvajes esculpidos sobre cuernos de reno, por cazadores magdalenianos (último período del paleolítico) y los innumerables grabados rupestres del mesolítico, demuestran a que grado el hombre de antaño conocía sus animales de presa, que dibuja hace alrededor de 20.000 años, sobre las paredes de grutas de culturas antiguas, probablemente con el propósito de ejercer una magia de caza. Fue así durante millares de años, cuando las inmensas riquezas de caza se agotaron progresivamente y los hombres que vivían entre los ríos Tigris y Eufrates (7.000 años A. de C.) comienzan a establecerse como campesinos nómadas. Hacia el año 3.200 A. de C. aparecen los Sumerios en esta región y con ellos los primeros documentos en esta escritura figurativa. El caballo es desconocido en todas estas civilizaciones, tanto como animal de presa como doméstico. Una cudriga en cobre, que data de 2.600 A. de C. compuesta de onagros, confirma que al menos en Mesopotámica, el asno salvaje ha sido domesticado y atalajado antes que el caballo. De igual manera, la primera mención que se hace del caballo en una inscripción Sumeria, lo denominan “asno de las montañas”, esto también indica que el asno ha sido domesticado en primer lugar en el cercano Oriente. Luego de una época situada entre el cuarto y tercer milenio antes de nuestra era, el hombre ha sometido al caballo. Las diversas razas de nuestro caballo doméstico actual hacen suponer que desde el principio, han sido

domesticados caballos de talla y altura muy diferentes. Esta tesis tiene su apoyo en los grabados rupestres de Lascaux, donde al lado de grandes caballos están representadas verdaderas formas enanas. Sin embargo, de acuerdo con los resultados de investigaciones recientes, todos los caballos salvajes auténticos después del mesolítico figuran bajo el tipo del caballo de Prewalsky (Figura N° I, 7.) y se piensa que, al menos en la Europa Central, su domesticación auténtica es probable. La variabilidad en el interior de la especie y las modificaciones físicas resultantes de la domesticación han favorecido el nacimiento de las numerosas razas que se conocen actualmente.



Figura N° I, 7. "Caballo Prewalsky"

Probablemente no se podrá dilucidar jamás que civilización primitiva domestica por primera vez al caballo, si fue realmente Gilgamesh quién, según la epopeya, da el caballo al hombre o, si tal vez, los descendientes del *Sinathropus pekinensis* (hombre primitivo) en el valle de Houang-ho, pastores nómadas, de quienes esta probado que criaron al cerdo y al perro, contaban ya con el caballo entre sus animales de cría. Las dinastías sumero-akkadiennes hasta su caída hacia el 2.200 A. de C. y el gran imperio de Babilonia que nació bajo Hammourabi, lucha en vano contra una arma que no había visto nunca: el carro de guerra de los Hititas, tirados por caballos; 117 años más tarde Babilonia fue reducida a cenizas por el asalto del rey Hitita Moursil. Los Hititas, pueblo de la región del Turquestán, de origen Indo-europeo en parte, estaban predestinados, para ser los grandes criadores de caballos. La estepa sin fin con sus rebaños de caballos salvajes vagabundos, debe haber excitado a tal punto el deseo del hombre de conseguirlo a toda costa, que el invento del carro de guerra se deriva forzosamente. Kikkulish, el mas antiguo hipólogo conocido descendiente de este

pueblo, ha dejado en escritura Hitita, sobre cuadros de arcilla, un manual sobre la Crianza del caballo. Un pueblo vecino, los Hurritas, influenciados igualmente por la raza Indo-europea, han permitido, al inventar las riendas, amaestrar y dirigir mejor al caballo, lo que significa para la época en mejoramiento y perfeccionamiento del arte de la guerra. En un lugar y por una razón cualquiera el caballo se encuentra, desde hoy en adelante, en el centro de interés del hombre. Los conquistadores de Babilonia, los asirios y los Hurritas perfeccionan constantemente el arte de conducir el carro en tiempos de guerra y practican la crianza intensiva de caballos. Durante dos mil años el caballo juega un papel importante como animal de tiro en los sangrientos combates ligados siempre a la expansión de las grandes civilizaciones de la antigüedad. En los países en donde antes era desconocido, tal como Egipto en la época del mediano y antiguo imperio, el caballo siembra el pánico en tiempos de guerra. El caballo no fue uncido al carro Asirio en Egipto sino en Amenophis (1.580 A. de C.).

El caballo fue empleado primero como animal de tiro y mucho más tarde como animal de silla, la primera representación existente de un jinete es Hurrita y data del siglo XIV A. de C.

Las tropas de jinetes de caballería mencionan por primera vez, bajo Nabucodonosor I (siglo XII A. de C.) y de ahí en adelante los guerreros montados a caballo extienden el terror creado por una tropa extremadamente móvil y combativa. Desde esta época los pueblos montados a caballo determinan la evolución de la historia. Los escitas que vienen de las inmensas llanuras del Asia son primer pueblo guerrero a caballo. Combatieron decisivamente hacia el 608 A. de C. el imperio de Asiria, destruyendo la plaza fuerte de Harran, se extendieron hacia todos los puntos cardinales, invadieron la China y ocuparon el cercano Oriente. No luchaban solamente a caballo, vivían igualmente de él. Perfeccionaron la silla e inventaron el estribo bajo la forma de una lazada de cuero. En el curso de las guerras en el cercano Oriente entraron en contacto con los griegos que aprendieron probablemente la equitación en esta ocasión, pues en el año 680 A. de C. las carreras a caballo hicieron su aparición en los juegos olímpicos. Los árabes, otro pueblo que está ligado siempre al caballo tuvieron el conocimiento de este animal en su lucha contra los asirios. En la región de

Europa central el caballo se introdujo por los indos europeos, en el curso de su migración hacia el oeste. Probablemente por los celtas. Utilizado como animal de tiro y de montura, es empleado casi exclusivamente en las guerras interminables que hace el hombre. A fin de hacerlo siempre más apto para la guerra, se comienza entre tanto a criar caballos de cierto tipo, cuya talla y temperamento convenían esencialmente al armamento y a la técnica de guerra empleados. Así la guerra llegó a ser en hipología también “el padre de todas las cosas”.

Fueron siempre las cualidades particulares del caballo, tales como su rapidez, agilidad y resistencia las que lo destinaron a jugar un papel en la guerra. El caballo permitía desplazarse más rápido y sorprender al enemigo, sin hablar del arma psicológica casi infalible que constituía una carga de caballería.

La probable cuna de este solípedo rápido (caballo) son las grandes estepas del Asia central, permanecen como el punto desde donde partieron repetidas veces inmensos pueblos vagabundos que cabalgaban. Es desde aquí donde los hunos invadieron China y derrumbaron la dinastía de los emperadores HAN, que no poseían en esa época sino que pesados caballos de tiro incapaces de enfrentarse a los rápidos jinetas de la estepa. Es desde aquí donde los Hunos extienden a la región eurasiática la muerte y el incendio. Como anteriormente los Escitas, los Hunos llegan a ser la encarnación de un “pueblo a caballo”.

Los hombres tan estrechamente ligados a los caballos en tiempo de guerra y dependiendo de ellos a menudo en la batalla se ocuparon evidentemente más a fondo de sus animales en tiempo de paz. Es probable que los caballos de deportes fuesen criados ya muy pronto al lado de los caballos de guerra, lo que se tradujo en nuevas razas.

8. Clasificación de razas

Existen muchas razas de caballos a lo largo del mundo, algunas de orígenes muy antiguos como el magnífico caballo Árabe y otras con historias más recientes como

en el caso del caballo mexicano denominado Azteca. Enumerarlas resulta un trabajo exagerado por lo que se dará una pauta general del tipo de clasificación de ellas:

Por sus características Físicas

a. Caballos de raza Pesada:

Son aquellos que pesan arriba de 650 kg, generalmente son de líneas fuertes y algo toscas. Dentro de esta características se encuentran los caballos de tiro (en inglés Draft Horses), que son caballos grandes y fuertes que comúnmente se emplean para jalar carretas y para labores en el campo.

b. Caballos de raza ligera:

Son caballos de menos de 650 kg, de líneas largas y bien proporcionadas. Son generalmente caballos que se emplean para montar (salto, carreras, paseo, etc.)

c. Caballos miniatura:

Son los caballos conocidos comúnmente como ponies. Son de líneas cortas.

Entre los más pequeños se encuentran el Shetland y el Falabela.

Su temperamento

a. Caballos de Sangre Fría

Son aquellos de temperamento muy tranquilo, por lo general este tipo de caballos son de razas pesadas como el Percherón, Clydesdale.

b. Caballos de Sangre Tibia

Son conocidos comúnmente como "Warmblood", son razas obtenidas del resultado de la cruce de caballos de sangre fría con caballos de sangre caliente. Obteniendo de los primeros su tranquilidad y docilidad y de los segundos su agilidad y ligereza. Los más conocidos son los de origen alemán (Hanoveriano, Westfaliano, Trakener.), pero existen warmbloods de otros países (como Holanda e incluso México).

c. Caballos de Sangre Caliente

Son caballos de temperamento alerta y nervioso. Dos de las razas características de este tipo de caballo son el árabe y el Pura Sangre Inglés.